



L'école de vie consciente

Tu regalo de agosto de 2026

Mensaje de la Fuente

canalizado por Mario-Gaal

Respira conscientemente... toma contacto con tu Cristal.

Haz respirar profundamente a tu cuerpo y abandónate...

Abandonar tu cuerpo al descanso no significa dejarlo, perder la conciencia ni vagar por los laberintos del cuerpo mental. Reúnete con aquello que sabe en ti, esa parte de ti constantemente conectada con la Fuente. Habita en tu corazón; conviértete en esa parte de ti.

Cuando pidas al Universo, utiliza el circuito sagrado; porque si te diriges al Universo directamente desde el cerebro de tu cabeza, no hay contacto: pides al vacío, no estás conectado a la red, tu mensaje no es escuchado. Utiliza lo que conoces, las herramientas que se te han dado. Pasa siempre por el Cristo que hay en ti, tu templo sagrado, tu sol interior, tu Cristal, y por la Tierra y el Sol, hasta la Fuente que lo ha creado todo; de este modo, tu mensaje es recibido y obtendrá respuesta.

Toma el tiempo para hacerlo, no hay prisa. Tienes tiempo: aprovéchalo, experimenta tu luz, experimenta el contacto real con la Fuente de toda vida.

Deja un poco más esa identificación con tu cuerpo de materia. La etapa es difícil, pero está a tu alcance; este paso es necesario en la etapa en la que te encuentras en el proceso de apertura de tu conciencia.

Recuerda que el verdadero esfuerzo se hace siempre desde el corazón energético, y que los esfuerzos mentales por transformarte son inútiles, ilusorios. Es imposible salir del cuerpo mental y del cuerpo emocional desde esos dos cuerpos. Recibe la información y actúa como un ser de luz en un cuerpo de materia. No actúes con lo que imaginas ser —un ser de luz que habita un cuerpo de materia—; actúa con lo que sientes brillar en el centro del pecho de tu cuerpo de materia. Actúa con tu presencia, desde la paz interior. Ser es eso, lo ves.

Una respiración profunda... y, al exhalar, deja salir todas las definiciones de la vida espiritual que hayas podido acumular en tus cuerpos mental y emotivo. Todo es simple en el camino por el que estás siendo guiado ahora mismo. Mucho más simple que todas las creencias que tienes sobre él. Tú eres la vibración, la frecuencia necesaria para la transformación de este cuerpo humano; no hay nada que buscar, solo recordar y sentir tu presencia en la materia. Invierte la polaridad de tu manera de comprender la vida en la Tierra, segundo a segundo, y hazlo desde el cerebro de tu corazón; la nueva vida está ahí, el Nuevo Mundo también, en ese estado de ser y en ninguna otra parte.

Necesitarás tiempo para reconocerte de verdad, para sentir tu presencia, pero hazlo. No tengas miedo al fracaso; tienes derecho a equivocarte y debes cometer errores para conocer tus cuerpos emocional y mental. Por eso se te dice: «Nunca tengas la certeza ni la convicción de haber encontrado el camino, porque cuando lo hayas encontrado, no necesitarás estar convencido. Sabrás, sin palabras, sin necesidad de justificar ni de demostrar; sabrás, el Amor se revelará; sabrás, sin preguntas.»

Así pues, haz respirar conscientemente a tu cuerpo. Cuanto más lo haces respirar, más te instalas en él como maestro. Todas las ocasiones son buenas para ocupar un poco más de espacio en las células de este cuerpo humano, para encarnarte más profundamente en la materia densa. Este cuerpo puede llegar a ser cómodo: necesita mucho Amor, es decir, presencia, respetando al mismo tiempo sus límites actuales. Lo acoges, lo tranquilizas y lo invitas a continuar la transformación, sabiendo que sus incomodidades son solo pasajeras, necesarias para descristalizar el molde de las creencias que sus células han adoptado.

Ofrécele relajación... permanece siempre atento al estado de tu cuerpo físico mientras está en actividad. Afloja sus mandíbulas. Relaja su nuca, sus hombros. Ponlo siempre de nuevo en contacto con la Naturaleza y con el circuito sagrado. Ofrécele Amor; el Amor es atención, es educar a un cuerpo. Cuanto más lo ames, más confortable será para el alma que eres.

No hay prisa, toma el tiempo para hacerlo, toma el tiempo para Amar de verdad. Utiliza lo que sabes y continúa tu camino con determinación. Cada uno de tus verdaderos esfuerzos beneficia al conjunto. Camina con esta conciencia y ten presente que los esfuerzos de los demás te ayudan en tu

camino. Permanece en esta conciencia de Unidad, la conciencia de la construcción cromática.

Tu camino en solitario ha llegado a su fin, siempre y cuando lo elijas y hayas saboreado lo suficiente esa experiencia. La separación es una experiencia que un día debe dejarse atrás. A Ti te toca elegir, ahora que ya sabes.

Una última respiración profunda para tu cuerpo antes de dejar que recupere su ritmo natural.

Y Tú, permanece sentado en tu trono, en tu templo de cristal, en el centro del pecho de tu cuerpo, y gestiona tu universo lo mejor que puedas, sin juicio ni comparación. Haz tu trabajo en el silencio interior.

Forma equipo, descansa en los brazos de la Naturaleza, en la conciencia del circuito sagrado, la conciencia de la Unidad. Eso es todo. Forma equipo, y hasta pronto.